

EN LA INSPECCION ESTA LA CLAVE – CHINCHES DE LA CAMA

Una de las plagas que se encuentra comúnmente y de las más difíciles de controlar son los chinches de la cama (*Cimex lectularius*). Estos pequeños insectos chupadores de sangre dan grandes problemas a las empresas de control de plagas, las cuales, en muchas ocasiones no encuentran fácil solución al problema, con los consecuentes tratamientos fallidos.



Ninfas de *Cimex lectularius* después de una ingesta reciente de sangre

Aunque si es verdad que se han detectado colonias de chinches de la cama resistentes a ingredientes químicos técnicos como, por ejemplo, la alfacipermetrina y el bendiocarb, es de especial importancia no utilizar la excusa de las resistencias frente a los biocidas para justificar tratamientos fallidos. Algunos de los estudios que demostraron la existencia de estas resistencias se realizaron con ingredientes técnicos, no con formulaciones de insecticidas, las cuales, a la dosis de aplicación recomendada pueden dar una mortalidad más elevada. Además, los tratamientos químicos actuales frente a *Cimex lectularius* utilizan carbamatos y piretroides, y se sabe que son efectivos. La experiencia parece indicar que cuando un tratamiento de chinches de la cama falla es, por lo general, debido a otros factores, como por ejemplo, malas prácticas de aplicación o un mal conocimiento de la biología del insecto en cuestión. El cambio en la manera de actuar y afrontar la plaga puede mejorar el éxito de los tratamientos.

Las resistencias tampoco son un elemento nuevo, los chinches de la cama mostraron resistencia al DDT en los años 50 y se solucionó con nuevos formulados biocidas. Además existen otras alternativas: inhibidores del crecimiento, tratamientos no químicos como el lavado y el secado, aspiración y tratamientos a altas temperaturas,... entre otros, todos ellos pudiéndose englobar dentro de una estrategia de control integral.

INSPECCION

Lo primero a realizar y quizá lo más importante frente a los chinches de la cama es una inspección muy profunda y metódica del área afectada. Sin este primer paso puede que gran parte de los tratamientos realizados falle en parte o por completo. Una de las características importantes del chinche de la cama es que se pueden esconder en cualquier recoveco, una aplicación química que omita lugares donde pudiera haber individuos de este insecto escondidos será un tratamiento fallido.

Las inspecciones y los posteriores tratamientos tienen que ser muy minuciosos. Se puede encontrar el chinche escondido en los colchones, mesitas de noche, otros muebles, cualquier hendidura en la pared, debajo del papel de la pared, dentro de los enchufes de electricidad, interruptores, detrás de cuadros,... en resumen, en cualquier lugar.

En una inspección se debe ir armado como mínimo con una linterna y una lupa, y llegar al extremo de incluso desmontar enchufes para comprobar que no se encuentran individuos dentro.

El lugar más común donde se pueden encontrar es la cama. Una inspección minuciosa requiere desmontar la cama. Se deben inspeccionar todas las superficies, costuras y grietas. En la inspección, se deben buscar adultos, ninfas y mudas, así como las manchas oscuras de los excrementos. El soporte de madera del colchón ofrece a las chinches de la cama muchos escondites. Todas las áreas cercanas a la cama pueden tener chinches, sin omitir incluso habitaciones cercanas al área afectada.



Inspección debajo de papel de pared despegado



Inspección del colchón



Inspección de los muebles adyacente a la cama



Inspección de todos los elementos susceptibles de albergar chinches de la cama



Inspección de enchufes, teniendo incluso que desmontarlos



Inspección detrás de cuadros o espejos

TRATAMIENTOS

• Biocidas

El tratamiento químico sugerido se base en tres aplicaciones distribuidas en el tiempo y utiliza distintas familias de insecticidas para asegurar una aproximación integral al control y hacer frente a las posibles resistencias. Se deberían alternar aplicaciones con piretroides sintéticos y carbamatos, idealmente complementado con algún inhibidor del crecimiento. También es adecuado el uso de distintos formulados, incluyendo suspensiones concentradas, microencapsulados,... Los distintos tratamientos se deberían de realizar en intervalos de 2 a 4 semanas en función del resultado de los tratamientos anteriores y de la evolución de la plaga.

● **Control complementario**

Aspiración general de toda la habitación, sin olvidar agujeros y grietas, especial atención a los colchones y elementos cercanos a la cama. Una vez finalizada la aspiración se debe de tirar la bolsa convenientemente sellada para evitar que esta sirva de foco de dispersión de la plaga, preferiblemente se debería de incinerar. El aspirador utilizado podría ser causa de diseminación de la plaga, las partes plásticas de este deberían ser convenientemente lavadas con agua caliente y el aspirador finalmente guardado sellado en una bolsa. La aspiración no eliminará todos los huevos, por lo que se recomienda como complemento a la aplicación química.

● **Procedimiento de lavado en el caso de los chinches de la cama**

El lavado de las prendas de vestir y tejidos a 60°C durante 30 minutos en una lavadora acaba por matar a todos los estadios del chinche. El secado de los tejidos con aire caliente y seco a una temperatura de 40-45°C durante 30 minutos también consiguió eliminar todos los estadios. Se recomienda complementar el lavado con un secado a la máxima temperatura posible y el mayor tiempo posible en ambos procedimientos.

El lavado en seco (percloroetileno) consigue matar todos los estadios del ciclo biológico de los chinches.

La congelación a -20°C también consigue un control al 100%, los materiales tratados se dejen el tiempo suficiente para asegurar que la temperatura alcance el valor de congelación deseado. Los tratamientos pueden ser de unos pocos días a semanas.

● **Tratamientos con temperaturas extremas**

Existen aparatos comerciales que producen un calor o un frío extremo que se pueden utilizar para tratar las camas y otras superficies. Estas técnicas son de especial utilidad en zonas sensibles donde no se puedan utilizar insecticidas. Estas técnicas han mostrado ser efectivas contra los chinches, complementadas con la aspiración. Se debe recordar que este tipo de tratamientos tiene una residualidad nula. (Ver artículo “Congelando la descendencia de los insectos”, Pest Control News nº 16, página 31)

● **Tratamientos con vapor**

Esta técnica puede ser utilizada con éxito en función de la calidad del vapor. Este método puede ser particularmente útil al poder matar todos los estadios del insecto, incluido el huevo. Se recomienda un vapor seco con una humedad inferior al 5% y a una temperatura de 94°C, aplicado a alta presión.

● **Protectores de cama**

Los colchones es uno de los puntos más importantes de las infestaciones de los chinches, donde normalmente hay una mayor concentración de insectos, pero también los más delicados de tratar porqué en ellos las personas pasan un tercio de su vida en contacto directo. Para eliminar los insectos de los colchones, frecuentemente, estos simplemente se tiran a la basura, pero esto es un método caro y susceptible de esparcir la plaga.

Los tratamientos químicos en colchones no están aconsejados al poder entrar el biocida en contacto directo con las personas. Los tratamientos de vapor, de temperaturas extremas y/o aspirado pueden resultar efectivos, pero no siempre eliminar el 100% de los insectos ya que estos se pueden encontrar escondidos en el interior donde el alcance de tales técnicas está limitado.

Recientemente han aparecido en el mercado fundas especiales protectoras que cubren sellando el colchón evitando que nuevos chinches puedan instaurarse en tales sitios y matando por inhibición a los chinches que ya se encontraban en este. Se pueden utilizar a modo preventivo y a modo de tratamiento.